MANASSÉS

Mañana.

CROMWELL

¿No mientes?

MANASSÉS

¡Hijo de Ammón! ¡Mentir! ¿Quieres que evoque aquí á tu demonio? Pero has de decir conmigo, para someterlo, ocho versículos que empiezan todos con la misma letra.

(CROMWELL parece indeciso en aceptar esa proposición. En aquel momento, ROCHESTER se vuelve en el lecho y lanza un suspiro.)

MANASSÉS, turbado

Pero... alguien nos escucha...

(Se aproxima á la cama y ve á ROCHESTER dormido.)

Sí, queda roto el encanto. ¡Todo lo ha oído!

CROMWELL

¿Crees que ha podido oirnos?

MANASSÉS

Sin duda.

CROMWELL

¡Pues bien, ha de morir!

(CROMWELL desenvaina su puñal y se acerca á ROCHESTER, que sigue durmiendo.)

CAPILLA ALFONSINA

MANASSÉS

¡Hiere! No puedes hacer mejor acción.

(Aparte.)

Por una mano cristiana matar á un cristiano.

CROMWELL

Si ha oído la conversación de Cromwell con el judío, ¡que muera!

(Levanta el puñal sobre ROCHESTER y se detiene.)

Pero duerme, sin embargo.

MANASSÉS, empujándole el brazo

¿Y bien?

CROMWELL, que sigue indeciso

¡Es tan joven!

MANASSÉS

¡Hoy es sábado! ¡Hiere!

CROMWELL, estremeciéndose

¡Es día de ayuno! ¿Qué hago? Un día de vela y de descanso divino, ¡iba á cometer un crimen, y escucho á un adivino!

(Arroja el puñal. A MANASSÉS.)

¡Vete, judío!

(Llamando.)

¡Thurloe!

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA U. A. N. L.

THURLOE, acudiendo

¡Milord!

MANASSÉS, sorprendido

¡Señor!

CROMWELL, á MANASSÉS

¡Te digo que salgas!

MANASSÉS, aparte

¿Algún vértigo súbito habrá turbado su espíritu?

CROMWELL, se acerca al judío y le dice en voz baja

Tu sentencia de muerte está ya pronunciada si dices una sola palabra de lo que ha pasado aquí.

(El judío se prosterna y sale. A THURLOE.)

¡Sálvame de ese judío! ¡Sálvame de mí mismo, Thurloe!

THURLOE, con inquietud

¿Qué tenéis, milord?

CROMWELL, serenándose el rostro

¿Yo? Nada. Te quiero, Thurloe.

THURLOE

Decíais... Parecíais turbado.

CAPILLA ALFONSINA

CROMWELL

¿He dicho algo?

THURLOE

Sí, habéis hablado.

CROMWELL, bruscamente

¡De nada! ¡Calla y sígueme!

THURLOE

¡Dios mío, qué pálido estáis!

CROMWELL, sonriendo con amargura

¡Es la claridad sepulcral de esa luz! Ven, te necesito.

(THURLOE sigue á CROMWELL y se para al pasar junto al lecho de ROCHESTER.)

THURLOE

¡Mirad como duerme!

CROMWELL

Sí, con sueño profundo y cercano de la muerte.

(Salen.)

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA U. A. N. L.